IN MEMORIAM: DON MANUEL GARZÓN PAREJA

D. Manuel Garzón Pareja nació en Granada el año 1918 y murió en su ciudad natal en 1983. Si no me engaña el hondo afecto que le profesé, es uno de los casos más notables de vocación para la investigación histórica que recuerdo; una vocación que quizás se despertó tardíamente porque durante su etapa de formación universitaria no encontró la ayuda y los estímulos necesarios. Por ello, su obra se resiente de una dosis de autodidactismo que, si bien tiene ciertas ventajas, no deja de comportar serios inconvenientes. Con una fuerza de voluntad impresionante y la colaboración de los que nos preciamos de haber sido sus amigos, comenzó a frecuentar los archivos de granadinos, en especial el riquísimo y poco explotado de la Chancillería, a cuya ordenación y catalogación prestó una ayuda valiosa y desinteresada. Los grandes archivos nacionales le atrajeron menos, ya por la dificultad de hacer largas ausencias ya por su apego primordial a la historia granadina. Poco a poco fue aprendiendo a manejar los documentos, extraer su savia, ordenar su contenido y, finalmente, llegar a grandes síntesis, no sin dejar en el camino jirones de su vida y de su modesta fortuna. Buena parte de ella la invirtió en adquirir documentos y objetos de valor histórico-artístico, y no fueron pocos los que donó generosamente a diversas instituciones de la ciudad.

La Historia de Granada y la Historia Económica fueron los dos blancos señeros de su actividad. Sin pretensiones de realizar un catálogo de las obras que escribió en los últimos veinte años de su vida, señalemos *La industria sedera en España. El arte de la seda en Granada*, publicada en 1972, aunque el manuscrito estaba terminado mucho antes. Como su título indica, no es sólo una investigación de primera mano acerca de una industria típicamente granadina sino una muy útil sinopsis de cuanto en aquella fecha se sabía acerca de la industria de la seda en toda España.

Rápidamente siguieron a esta obra otras de diversa envergadura: libros:

artículos, comunicaciones... Las revistas más prestigiosas le abrieron sus páginas: en el Boletín de la Real Academia de la Historia publicó un trabajo fundamental sobre *Los señoríos del Reino de Granada (1977);* en "Saitabi" un documentado artículo acerca de la caña de azúcar y los ingenios de la costa granadina; en el "Anuario de Estudios Americanos" un artículo sobre "El *riesgo* en el comercio de Indias" en "Cuadernos de la Alhambra" varias otras monografías sobre temas granadinos; en "Cuadernos de Estudios Medievales", "La banca en Granada hasta 1515" y *Hernando de Zafra, cortesano y hombre de empresa de los Reyes Católicos;* en "Hacienda Pública Española", *Incidencias hacendísticas del reinado de Carlos II*, etc.

El reciente interés por los estudios regionales y locales facilitó una de las más ambiciosas empresas de D. Manuel Garzón: la redacción de una *Historia de Granada* (1980-1981, dos volúmenes) que hoy se encuentra agotada, lo que indica el elevado grado de aceptación que tuvo. A pesar de algunos defectos formales, la masa de datos, muchos de ellos antes desconocidos, que contiene la convierte en obra de indispensable consulta, no sólo para los eruditos locales sino para todo el que se interese por nuestra historia patria, ya que no pocas de las cuestiones que en ella se tratan rebasan ampliamente los límites de la ciudad del Darro y el Genil.

Lentamente, el nombre y la producción de D. Manuel iba extendiéndose en círculos cada vez más amplios; lo prueban las invitaciones a concurrir a congresos y coloquios especializados, españoles y extranjeros, como el que tuvo por lema general *Dimes et rentes foncières;* lo prueban también las distinciones que recibió, entre ellas el título de académico correspondiente de la Real de la Historia y miembro de nuestro Centro de Estudios de Historia de Granada, que, a raíz de su muerte, organizó un ciclo de conferencias para divulgar la importancia de su persona y de su obra y le dedicó un volumen de homenaje.

Como si tuviera la premonición de su próxima muerte, en los últimos años incrementó el ritmo sus tareas; fruto de ellas son, a más de inéditos varios sobre el nunca soslayado tema granadino, su monografía sobre *La Hacienda de Carlos II* editada en 1981 por el Instituto de Estudios Fiscales. Pocas veces resultará tan cierto el tópico de que esta obra vino a llenar un vacío; completando y ampliando las noticias suministradas por Henry Kamen, gracias a estos dos investigadores conocemos las líneas generales y no pocos detalles particulares de las asendereadas finanzas del último de nuestros Austrias. Pero no se satisfacía con esto su noble ambición; quería abarcar la totalidad de la historia hacendística española, empresa muy arriesgada para ser acometida por una sola persona pero que él no dudó en afrontar, y fruto de esta labor son los dos volúmenes que publicados en 1984 bajo el patrocinio del Instituto de Estudios Fiscales. Para juzgarlos hay que tener en cuenta dos circunstancias: el

autor no pudo darle la última revisión, esa mirada global en la que, súbitamente, se descubren defectos, se revisan y perfilan conceptos, se completan citas y se ultiman detalles que, aunque sean nimios tomados por separado, contribuyen a dar la impresión de una obra acabada. La segunda circunstancia es la dificultad de una obra de este tipo en cuanto a la redacción y exposición. ¿Debe prevalecer el criterio temático o el cronológico?. Cada uno de ellos tiene sus ventajas e inconvenientes, pero, en cierto modo, esto era inevitable. Cualquiera otra distribución de la materia se hubiera prestado a semejantes reparos.

Dejó además D. Manuel trabajos inéditos. Algunos de ellos podrían ser publicados con leves retoques. Es una tarea que nuestro Centro acometerá con la mejor voluntad si cuenta con los medios necesarios, consciente de que con ello prestaría un servicio a la Historia y rendirá un tributo a la memoria de nuestro querido e insigne colega.

Antonio Domínguez Ortíz